



de y cultura

actual

Con Pedro de la Barra y la Xirgú en el "Bosco"

1912-1977

La repatriación de los restos de Pedro de la Barra "muerto de Chile" en Caracas, en 1978- motivará una velada en su homenaje en la Universidad de Chile,

que ha sido programada para el próximo domingo. En lo personal, nos ha significado remembranzas de su figura y el recuerdo de horas de conversaciones en sus hogares santiaguinos y en este mismo Concepción, cuando dirigió el ya mítico teatro de nuestra Universidad. Cuando la Comedia Nacional Uruguaya actuó en el Teatro Municipal capitalino, lo acompañamos a los camarines a saludar a Margarita Xirgú, la eminente actriz catalana que codirigió el elenco, junto al también venerable desaparecido Orestes Cavaglia, a quien, en nuestra mocedad, habíamos visto en innumerables películas argentinas.

Mientras aguardábamos en el foyer la salida de los artistas para conversar con ella, Pedro nos habló de cuánto ella había influido en la formación de los teatros universitarios, que renovaron la concepción del arte escénico entre los estudiantes, que siguieron con fervor sus presentaciones del repertorio "garcilatorquiano" en ese mismo recinto, al finalizar la angustiosa década del 30.

Años más tarde, y radicada ya en Argentina -en su doloroso exilio tras la guerra civil española- la Xirgú creó en Santiago una Academia Dramática, que tuvo como aventajados alumnos a Eduardo Naveda y a Fernando Jossau, el autor de "El Prestamista" y otras obras que estrenó posteriormente.

Instalados en una mesita del "Bosco", y consumida ya varias tazas de café, nos atrevimos a preguntarle qué hacía con sus personajes una vez encarnados.

"Sucede con los personajes -nos dijo- lo que pasa con aquellas cosas que aprendimos en el colegio y que creemos haber olvidado, pero que vuelven a nuestra memoria apenas las repasamos un poco. El cerebro es maravilloso... está dividido en cajoncitos, o qué sé yo, y en cada uno de ellos se guarda el personaje que aprendimos alguna vez. Y ahí queda, esperando el momento en que volveremos a necesitarlo. Cada uno tiene vida propia, autónoma, completa. Siempre que representamos somos un personaje determinado y no nosotros mismos. En el teatro, por decirlo algo pirandellianamente, se aplica a la inversa aquel dicho: 'El hábito no hace al monje';



•Pedro de la Barra, en la época en que dirigió el TUC, y que murió "de Chile" en su exilio venezolano. Una gran amistad lo unió a Margarita Xirgú, inspiradora del movimiento teatral universitario que él liderara.



•Margarita Xirgú -la notable intérprete "garcilatorquiana"- en una de sus visitas a Santiago, donde compartió con Pedro de la Barra y el autor de esta crónica.

en este caso, el traje hace al personaje. Cuando nos colocamos el traje de cierto personaje creamos inmediatamente su ambiente; cuando colgamos el 'hábito', colgamos también el personaje. Y lo demás, naturalmente, lo hace la técnica propia de cada cual".

Para Margarita Xirgú, esa técnica consistía en algo muy simple.

"El teatro -insistió- es una profesión. Hay que partir siempre de ahí, cuando se habla de teatro. Nada es improvisaciones. En primer lugar, hacen falta cinco o seis años de experiencia para aprender la profesión, y luego se requieren las condiciones naturales, que son también imprescindibles. Se nace actor, como se nace pintor o poeta".

Y mirando cariñosamente a este Pedro que regresa, y que, como la Xirgú, tantos discípulos dejara, nos dijo hace ya un cuarto de siglo que "En Chile hay, en la actualidad, una gran inquietud teatral, y me parece que la labor de los teatros universitarios es muy interesante".

En 1948, habíamos tenido el privilegio de verla en "La fiera escordada", del controvertido chileno Manuel Antillano Marín, y en "El zoo de cristal", de Tennessee Williams, celebrado entonces por los críticos norteamericanos como el "nuevo genio" autoral.

La secundaron en esa temporada del Teatro Bandera, su compatriota Isabel Pradas y los chilenos Esteban Serrador y Fernando Cruz, que pertenecían a las filas del Teatro de Ensayo de la Universidad Católica, y cuyo talento histriónico quiso resaltar Margarita. Hace una media docena de años, escribimos en estas mismas páginas una serie de crónicas sobre el Teatro Chileno y sus iniciadores, intérpretes, compañías, dramaturgos y técnicos, escenógrafos e iluminadores. En jerga marinera, sostuvimos que Pedro de la Barra había "comandado" el Experimental, "buque insignia de la escuadra teatral chilena", o algo parecido. Nada original, desde luego. Debíamos, en estricta justicia, haberla comenzado con esta evocación de esta mujer -siempre "viva moneda que nunca se volverá a repetir"- que aseguraba que, donde se hablaba y se escribía en español, se sentía como en su propio hogar. Ahora que Pedro vuelve al suyo, hemos querido hermanarlos en estas carillas evocadoras de un tiempo inolvidable...

Sergio Ramón Fuentesalba.

080481059

Con Pedro de la Barra y la Xirgú en el "Bosco" [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con Pedro de la Barra y la Xirgú en el "Bosco" [artículo] Sergio Ramón Fuentealba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile